

Resumen

El presente artículo intenta analizar los actores sociales, trayectorias y estructuras de movilización de las asambleas barriales en Córdoba a lo largo del 2002 -al cumplirse un año de los acontecimientos de diciembre de 2001- donde se puede evaluar el cierre de ese ciclo

A partir del análisis en profundidad de dos de las asambleas de la zona norte de la ciudad de Córdoba intentamos reconstruir las trayectorias y los procesos previos de experiencias organizativas barriales para poder explicar las características particulares que adoptaron las asambleas en su estrecha relación con el trabajo territorial. Para ello, trabajamos desde la investigación cualitativa, descriptiva y comparativa, con aportes de la Teoría sobre Movimientos Sociales y Acción Colectiva

Finalmente buscamos identificar los tópicos y características de las asambleas como modelo de organización territorial desde el espacio barrial. Consecuentemente, abordamos los aspectos culturales, organizativos y discursivos locales desde una perspectiva histórica y contextual

Descriptores

(asambleas barriales)
(estructuras de movilización)
(trayectorias)
(trabajo territorial)
(acción colectiva)

Abstract

The present article implies a reconstructive task of the social actors, trajectories and mobilizing structures of the "asambleas barriales" during 2002 -one year after 2001 December events, when it can be evaluated what is considered the closing of this cycle

We analyse two different kinds of "asambleas barriales" in the north of the city to observe the incidence of the previous trajectories, the mobilizing structures and, specially, its effects on the territorial work. For this purpose, we base our work on qualitative, descriptive and comparative research, with the contribution of social movements and collective action theory

Finally, we can point out that we try to identify the topics and characteristics of the "asambleas barriales" as a horizontal mode of organisation in the neighbourhood. For that purpose, cultural, organisational and discursive local aspects be studied from a historical view

Key words

("asambleas barriales")
(trajectories)
(mobilizing structures)
(territorial work)
(collective action theor)

Ana Lourdes Suárez

Inserción laboral de residentes en asentamientos precarios del Gran Buenos Aires. Orquestrar la supervivencia "atrapados" en los barrios¹

Introducción

En Argentina durante los años 1990 el notable deterioro en la distribución de los ingresos de los hogares, el pobre desempeño del mercado de trabajo y la ineficacia de las políticas públicas para contrarrestar los efectos negativos que estos procesos tuvieron sobre ciertos segmentos de la población, redundaron en cambios relevantes en la estructura social de la Argentina. Se produce un endurecimiento de la pobreza, que va acompañado, entre otros aspectos, por su creciente concentración territorial

El objetivo del trabajo es describir y analizar algunas de las características que adquiere la inserción laboral en contextos de pobreza y segregación residencial. Interesa comprender cómo la concentración territorial de la pobreza se relaciona con y afecta la obtención y utilización de los recursos disponibles convirtiéndose así en uno de los mecanismos que la perpetúan

La fragmentación social de los años 1990 se caracteriza por la creciente suburbanización de las elites que fue un proceso paralelo al incremento de las urbanizaciones cerradas.² Este tipo de urbanizaciones, que incluyen varias formas diferenciadas entre sí, los "clubes de campo" (o *country-clubs*), los "barrios cerrados", los "clubes de chacra" y los "megaemprendimientos" marcan un nuevo

Ana Lourdes Suárez es investigadora de CONICET-Universidad Nacional de General Sarmiento

¹ Este artículo resume partes de la tesis doctoral de la autora defendida en Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires

² Todas las mediciones de la magnitud de la expansión del fenómeno de las urbanizaciones cerradas muestran un extraordinario crecimiento durante los años noventa. En 1990-1991 se registraron 91 emprendimientos diferenciados mientras que en 2001 se contaron 461 (Torres 2001)

patrón de apropiación del espacio. A su vez, en el extremo inferior de la segmentación residencial hay un incremento de asentamientos precarios.³ Ambos procesos constituyen sendos polos de la creciente segregación residencial del aglomerado bonaerense.

Se entiende por segregación residencial al grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001: 27). La segregación residencial marca un escenario definido por fuerzas sociales y económicas que polarizan la localización de las clases sociales. Como consecuencia los barrios resultan al mismo tiempo más homogéneos internamente y más heterogéneos entre sí. Las investigaciones interesadas en la segregación residencial han mostrado la relevancia que tiene el entorno social de los lugares de residencia sobre las posibilidades que tienen las personas y los hogares pobres de mejorar sus condiciones de vida. Los vecindarios son vistos como contextos ecológicos que mediatizan el acceso de las personas a las fuentes más importantes de activos físicos, sociales o humanos localizados en el mercado, en el Estado y en la comunidad. O sea, los vecindarios son un componente relevante de la estructura de oportunidades de los hogares. La mediación de los barrios, como concluye

68

³ Según estimaciones del equipo Info-Hábitat de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en la actualidad en el Conurbano hay aproximadamente un millón de personas distribuidas en 700 a 1000 villas y asentamientos. En la ciudad de Buenos Aires son aproximadamente 100.000 las personas en asentamientos precarios. Pero a éstos hay que añadirles "casi un millón de personas en condiciones irregulares muy difíciles de registrar: una familia que ocupa aisladamente un lote; casas tomadas en la ciudad; loteos clandestinos" especialmente en el tercer cordón del conurbano. Esto aproxima el total a los dos millones de personas" (Fernández Wagner, 2005 en entrevista efectuada por el diario Clarín).

⁴ El aislamiento social implica que el contacto entre grupos o entre diferentes clases es casi inexistente o es crecientemente intermitente, y que el carácter de este contacto conlleva los efectos de vivir en áreas con una fuerte concentración de pobreza. El concepto no implica que las prácticas específicas de estas áreas de ghetto se han internalizado adquiriendo vida propia. Es un concepto ligado a una realidad estructural (Wilson, 1996:5).

de los barrios de la ciudad, en cuanto a la calidad de los servicios y de las instituciones (Kaztman, 1999).

En el extremo inferior de la segmentación residencial, los barrios precarios se van apartando del resto de la sociedad fruto del decrecimiento del intercambio social fuera del ámbito del área marginal. Sus habitantes presentan crecientes problemas en el acceso al empleo y al consumo. Presentan a su vez dificultades en la obtención de servicios que garanticen integración social, especialmente una educación de calidad. Comienza así a verificarse un nuevo fenómeno social: el aislamiento social.⁴

El presente trabajo se concentra

en los sectores más perjudicados por el proceso de fragmentación social y segregación residencial: aquellos residentes en asentamientos precarios.⁵

En este contexto la pregunta que guía esta presentación es qué características adquiere el trabajo en cuanto recurso para la subsistencia del hogar.

La idea de una variedad de recursos con los que cuentan los hogares para orquestar su supervivencia ocupa un lugar central en el argumento de las estrategias instrumentales al nivel doméstico, ya que, como han analizado los clásicos estudios centrados en las estrategias de vida, la utilización de diversos recursos es lo que permite la supervivencia de sectores carenciados. Desde abordajes centrados en comprender las estrategias de supervivencia, surge la noción que gira en torno de la multiplicidad de recursos en manos de los pobres, mediante los cuales desarrollan actividades generadoras de ingresos. Entre estos recursos sobresalen por su importancia el trabajo a cambio de un salario, la producción casera de bienes y servicios para la venta y para el consumo familiar, el trabajo doméstico no remunerado, el aprovechamiento de los escasos subsidios y prestaciones estatales, y los recursos sociales provenientes del flujo de bienes y servicios dentro de constelaciones de parientes, amigos, vecinos y compadres.⁶

Creemos que el enfoque utilizado por los clásicos estudios de estrategias de supervivencia adolece de diversos problemas y es incapaz de dar cuenta de la complejidad de la situación de creciente marginalidad social. El mercado de trabajo moldea las actividades y prácticas que se llevan a cabo al interior de las familias. En este sentido planteamos que el ingreso que se obtiene a cambio de un trabajo "de calidad" (o sea no precario ni informal) no es tan solo uno más de los muchos recursos que puede ser sustituido con actividades de auto-empleo, auto-provisionamiento y "capital social". El trabajo, en esta perspectiva, es el recurso más importante de los pobres urbanos

⁵ En la Argentina y especialmente en el Conurbano Bonaerense se consideran asentamientos urbanos carenciados a las villas de emergencia, a los barrios de autoconstrucción precarios y a los asentamientos organizados en los últimos años en terrenos tomados.

⁶ Esta idea está presente y se fue moldeando en varios de los estudios centrados en la descripción de las estrategias de supervivencia de hogares marginales. Duque y Pastrana, 1973 "Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria." Santiago de Chile, FLACSO (mimeo); Lomnitz, L. 1975 *Cómo sobrevive en los marginados*. México siglo XXI; Arguello, O. 1981 "Delimitación del concepto de estrategias de supervivencia y sus vínculos con la investigación socio demográfica." En *Demografía y Economía*, vol. XV, nro. 46. México: El colegio de México; Borsotti, C. 1981 "La organización social de la reproducción de los agentes sociales: las unidades familiares y las estrategias." En *Demografía y Economía* op. cit.; Torrado, S. 1981 "Sobre los conceptos de Estrategias de vida y Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teórico-metodológicas" en *Demografía y Economía* op. cit.; Carriola, Cecilia. "Coord. *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*. Cendes Editorial Nueva Sociedad; Schmink, M. 1984 "Household economic strategies: Review and research agenda." En *Latin American Research Review*, vol. 19. Albuquerque: University of New México; Hintz, S. 1989 *Estrategias alimentarias de supervivencia. Un estudio de caso en el gran Buenos Aires*. Vol. I y II. Buenos Aires: CEAL; Roberts, B. 1996 "Estrategias familiares: pobreza urbana y prácticas ciudadanas. Un análisis comparativo." En *Anuario de Estudios Urbanos*; González de la Rocha, Mercedes. (1994) *The resources of poverty: women and survival in a Mexican city*. Cambridge, Mass: Blackwell; entre otros trabajos.

(Moser, 1998, Gonzalez de la Rocha y Grinspun 2001) y la falta de empleo produce un proceso de erosión en la capacidad de uso de los otros recursos de la sobrevivencia. Produce, como señala González de la Rocha (2003) en una revisión crítica de sus propios trabajos, un proceso perverso de acumulación de desventajas.

Este artículo analiza las características que adquiere el empleo en los hogares socialmente más aislados y segregados y qué les implica a estos sectores tanto la falta de empleo como su fuerte erosión. Creemos que la nueva pobreza urbana, con el sello de la ausencia de opciones laborales y su baja calidad, está caracterizada por el creciente aislamiento social, la ruptura del tejido de relaciones, la atomización de individuos y la fragmentación de lazos o vínculos sociales. La ausencia del trabajo remunerado con cierta estabilidad no es uno más dentro de una gama amplia de recursos sino el recurso más importante e insustituible para frenar el proceso de exclusión social.

Los datos que se analizan provienen de una investigación centrada en hogares asentados en áreas urbanas marginales del Gran Buenos Aires –el área de mayor concentración urbana del país–. Estos datos fueron relevados a mediados del 2001 mediante un cuestionario semi-estructurado destinado a relevar aspectos relacionados con las condiciones de vida y las estrategias de supervivencia de los hogares. Dicho cuestionario fue aplicado a 100 unidades domésticas residentes en cuatro asentamientos marginales pertenecientes a tres municipios del noroeste del Conurbano Bonaerense. Dos de los asentamientos seleccionados son villas de emergencia, y los otros dos son “tomos de tierra”. En cada uno de los asentamientos se seleccionaron al azar a veinticinco unidades domésticas a las que aplicarles el cuestionario. El análisis recurre también a datos de la Encuesta Permanente de Hogares –EPH– de la onda de octubre 2001 del Aglomerado del Gran Buenos Aires.

El esquema del artículo es el siguiente: se analiza la erosión del trabajo en cuanto recurso básico para afrontar la sobrevivencia y garantizar la integración social. Se analiza para ello la participación en el mercado de trabajo y la situación ocupacional de la población entrevistada. Se efectúa un análisis que privilegió dos aspectos de la inserción ocupacional: la forma de obtención de las ocupaciones y el lugar geográfico respecto del asentamiento en donde se desarrolla la ocupación. El análisis muestra la fragilidad laboral de los hogares pobres marginales y el efecto negativo que ejerce la residencia en áreas ecológicamente segregadas.

Participación en el mercado de trabajo, desocupación y redes sociales de sostén a la búsqueda de empleo

En la población asentada en áreas urbanas marginales la realidad laboral

está fuertemente presente y es un recurso constantemente buscado. La propensión a trabajar de la población residente en asentamientos urbanos es mayor que la del conjunto de la población del Conurbano. La tasa de actividad de la población de 14 años y más en asentamientos precarios es un poco más elevada que la del total del Conurbano Bonaerense (65,5 y 56,6 respectivamente) (Cuadro 1).

La tasa de actividad de la población en asentamientos respecto del conjunto del Conurbano es mayor tanto en varones como en mujeres de asentamientos, sin embargo las diferencias porcentuales entre las tasas de actividad de ambas poblaciones es mucho mayor en el caso de las mujeres. En las tasas por sexo, se observa que mientras que en los varones en asentamientos y en el total del Conurbano los valores son similares (alrededor del 75 por ciento en ambos casos), en las mujeres, aquellas en asentamientos urbanos tienen una tasa de actividad casi 13 puntos por encima de las de las mujeres del total del GBA (53,9 y 41 respectivamente), o sea que participan más en el mercado de trabajo que las mujeres del total del Conurbano Bonaerense (Cuadro 1).

En el caso de los asentamientos precarios, en gran parte la mayor participación femenina se debe a que éstas tienden más que los hombres a participar en emprendimientos productivos con base en el hogar, especialmente en el caso de las cónyuges. Se trata de trabajos ubicados en la zona gris entre el trabajo para el mercado y el trabajo doméstico. La población en asentamientos presenta varias situaciones de este tipo. Son estrategias ocupacionales y de obtención de ingresos que tienden a crecer fuertemente en períodos de crisis y receso económico. En la mayoría de los casos son emprendimientos productivos que involucran en forma dispar e irregular a diversos miembros del hogar. Este tipo de emprendimientos serán analizados más adelante en este trabajo. Lo que interesa destacar acá es que los miembros del hogar insertos en este tipo de actividades, en la mayoría de los casos, no se consideran ‘ocupados’ y no se declaran como tales en primera instancia. Se trata en su mayoría de un rebusque para conseguir ingresos. Cabe destacar que en nuestra muestra de 100 hogares, en 30 hogares realizan alguna actividad productiva informal con base en el hogar (cocinar empanadas para vender en el barrio, cartonear y clasificar los residuos en el hogar, atender un kiosco informal montado en el propio hogar, trabajos a destajo para algún taller, etc.). Los emprendimientos productivos con base en el hogar son una forma relevante de dar participación en el mercado de trabajo a la población femenina. La gran flexibilidad horaria, y la fácil articulación que permiten entre las responsabilidades domésticas y productivas, explican en parte esta situación.

La incorporación del cónyuge y los hijos inactivos al mercado de trabajo ante situaciones de crisis o de baja de ingresos ha sido una estrategia ampliamente documentada en diversos estudios. La incorporación de más miembros al mercado de trabajo, sin embargo, va acompañada en general de reacomodos, con-

flictos y negociaciones en el interior del hogar. La simple presencia de miembros en edad activa no necesariamente asegura su disponibilidad para insertarse en el mercado de trabajo. La edad de los hijos, las valoraciones acerca de otros activos (educación, por ejemplo), así como las oportunidades de empleo, aspectos de tipo espacial, junto con factores culturales, tales como las concepciones acerca de la distribución de roles al interior del hogar, y junto con factores más personales en relación con las expectativas de encontrar efectivamente un empleo, pueden operar tanto promoviendo como limitando el ingreso de más miembros al mercado laboral. Entre los factores mencionados interesa destacar tres que aparecieron con fuerza en este estudio, aquellos relacionados con cuestiones espaciales, los factores culturales vinculados con la distribución de roles internos en el hogar, y factores personales vinculados con las expectativas personales de ser empleados. Estas situaciones muchas veces se combinan generando un proceso de acumulación de desventajas que incrementa la vulnerabilidad de los hogares y disminuye su capacidad de respuesta (Bayón y Saraví, 2002).

La desocupación caracteriza en forma considerablemente mayor a la población en hogares pobres en asentamientos urbanos. Alrededor de un tercio de la población económicamente activa mayor de 13 años en asentamientos urbanos no encuentra trabajo, mientras que en dicha situación se encuentra un cuarto de los hogares del Conurbano. Las tasas de desocupación ascienden a valores particularmente elevados en la población joven y entre las cónyuges (45,5 y 45,8 respectivamente). En las cónyuges la brecha con el total de la población del Conurbano alcanza 30,5 de diferencia porcentual. Un valor similar registra la brecha entre las tasas de desocupación de las mujeres en asentamientos y la del conjunto del GBA. Considerando la estructura de hogares, en asentamientos urbanos y en el conjunto de los hogares del Conurbano el promedio de personas ocupadas es similar (1,29 y 1,21 respectivamente). El promedio de desocupados, en cambio, es mayor entre los hogares más carenciados: hay en promedio 0,75 desocupados por hogar, o sea que cada cuatro hogares tres poseen una persona que no logra insertarse en el mercado de trabajo. En cambio en el total de los hogares del GBA aproximadamente uno de cada cuatro hogares poseen un miembro desocupado (Cuadro 1).

La frustrante búsqueda de trabajo da lugar al desaliento y a la inactividad influyendo así en la conformación de un grupo en situación de "riesgo": jóvenes que no estudian ni buscan activamente empleo. Dichos jóvenes constituyen el 34,6 por ciento de la población entre 15 y 24 años residentes en asentamientos precarios. Dentro de dicho porcentaje se encuentra la totalidad de los desocupados que son nuevos trabajadores. De hecho, el conjunto de los desocupados nuevos trabajadores representa al 11 por ciento de los desocupados; se trata de jóvenes menores de 22 años.

Un aspecto que interesa destacar en relación con el desaliento es la tendencia a autoculparse de no encontrar empleo. Son frecuentes comentarios como los expresados por María de 16 años "soy muy miedosa por eso ya no voy a los lugares donde están tomando... a mí no me van a tomar...". Frases como "soy muy vago..." o "mi hijo es un vago, ni siquiera sale a buscar..." indican que las dificultades de encontrar empleo llevan en varios casos a culpar o autoculparse, lo cual alimenta el desaliento.

Para la búsqueda de empleo entre los desocupados adquieren particular relevancia las redes sociales en las que están insertos. La búsqueda se reduce a las relaciones del mundo en el que cotidianamente viven.

Cuadro 1

Tasas de actividad y de desocupación de la población total y de la población de 14 años y más por grupo de edad y sexo. Asentamientos y Conurbano Bonaerense

	TASAS DE ACTIVIDAD		TASAS DE DESOCUPACIÓN	
	Asentamientos	Conurbano	Asentamientos	Conurbano
POBLACION TOTAL	34,8 (586)	42,1 (8955)	36,8 (204)	21,2 (3772)
GRUPO DE EDAD				
14-19	31,0	20,3	36,4	37,5
20-24	78,6	69,1	45,5	32,0
25-64	80,4	73,1	37,2	18,1
POBLACION DE 14 AÑOS Y MAS	65,0 (296)	56,6 (6659)	37,6 (194)	21,2 (3767)
Sexo				
Varones	77,8	73,6	30,4	21,6
Mujeres	53,9	41,0	47,6	20,6
Posición en el hogar				
Jefe	91,0	74,0	29,7	16,9
Cónyuge	61,5	40,2	45,8	15,3
Hijo	45,0	51,8	41,7	30,2
Restantes miembros	50,0	44,9	47,4	30,5

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Permanente de Hogares del Aglomerado del GBA, onda octubre 2001, y a las entrevistas a 100 hogares del Gran Buenos Aires, 2001.

Características de las ocupaciones desempeñadas

Las tasas de actividad y de empleo de la población objeto de estudio que recién hemos descrito, indican que una proporción importante de la población mayor de 14 años, está inserta en el mercado de trabajo. ¿Cómo es su inserción laboral? Un análisis de este aspecto permite comprender aspectos centrales de la marginación en que está inmersa gran parte de la población residente en asentamientos urbanos.

Algunos temas claves que surgen del análisis de la inserción laboral de la población residente en áreas urbanas marginales, varios de los cuales se condicionan entre sí, son la problemática de la segmentación ecológica en la que se encuentra inmersa, la precariedad de sus empleos, y las formas limitadas de acceso a las ocupaciones. Todos estos factores le imprimen características especiales al trabajo en cuanto recurso para la supervivencia. A su vez son factores que están condicionados y condicionan el tipo de capital social o sea de relaciones perdurables que los residentes en áreas precarias van construyendo.

El tipo de inserción laboral de la población entrevistada permite afirmar que los residentes en áreas urbanas marginales acceden a determinados sectores de un mercado de trabajo segmentado que además corresponde a las ocupaciones de inserción más precaria. El tipo de ocupación desempeñada, las formas de su obtención, y las trayectorias ocupacionales de la población entrevistada dan cuenta del primero de los fenómenos señalados (segmentación). Las relaciones sociales establecidas, la falta de cobertura social y los bajos ingresos obtenidos muestran claramente el carácter precario de estas ocupaciones (Cuadro 2).

La segregación ecológica se manifiesta en el hecho de que la mayoría de los entrevistados trabajan en lugares muy próximos a sus propios hogares, e incluso varios lo hacen en los propios hogares. En un nivel descriptivo es posible afirmar que para una gran parte de los entrevistados, el mercado de trabajo en el que operan no solamente está segmentado por la imposibilidad práctica que tienen de acceder a ocupaciones de mayor prestigio, sino que también parece estarlo desde un punto de vista geográfico. Dicho mercado tiene límites explícitos: los asentamientos y sus alrededores. En este sentido, varias de las actividades económicas desarrolladas tienen como destinatario a la propia población que reside en los asentamientos. Asimismo, los vínculos laborales que el desempeño de la ocupación comporta, se establecen básicamente con residentes en el área marginal en donde residen.

Esta segregación ecológica encuentra su correlato en la forma de obtención de la ocupación. En la inmensa mayoría de los casos los entrevistados han logrado obtener sus trabajos, como ya se viene afirmando, por su participación en redes informales, conformadas en general por amigos, conocidos o parientes. En cuanto a las relaciones sociales establecidas en el desempeño laboral entre los

ocupados entrevistados hay un predominio de trabajadores por cuenta propia. Los trabajadores asalariados representan solamente a cuatro de cada diez empleados (Cuadro 2). A su vez cobra relevancia el desarrollo de una actividad laboral como contraprestación de un plan de empleo.⁷

Cuadro 2

Distribución porcentual de la población ocupada por categoría ocupacional, tipo de ocupación, antigüedad en la ocupación, beneficios sociales y horas trabajadas en la semana. Promedio del ingreso de la ocupación principal. Asentamientos y Conurbano Bonaerense

	Asentamientos	Conurbano		Asentamientos	Conurbano
CATEGORÍA OCUPACIONAL					
Patrón	0,8	3,5	BENEFICIOS SOCIALES (*)		
Cta. Propia	48,4	23,8	Sin beneficios	64,6	40,5
Asalariado	39,1	72,0	Algunos beneficios	12,5	8,1
Trabj. Iliar	11,7	0,7	Todos los benef.	22,9	51,3
Total	100,0 (128)	100,0 (2973)	Total	100,0 (48)	100,0 (748)
TIPO DE OCUPACIÓN					
Permanente	29,4	83,6	HS. TRABAJADAS EN LA SEMANA		
Un trabajo temporario	15,7	3,7	Hasta 19hs	12,8	17,7
Una changa	40,2	2,3	Entre 20 y 29	12,8	12,2
De duración desconocida (inestable)	14,7	10,4	Entre 30 y 40	23,9	13,6
Total	100,0 (102)	100,0 (2966)	41 y más	50,5	56,6
ANTIGÜEDAD EN LA OCUPACIÓN					
Hasta 1 año	26,0	22,9	Total	100,0 (109)	100,0 (2537)
1 a 5 a	41,7	39,4	Promedio del ingreso de la ocupación ppal (**)		
Más de 5 ^a	32,3	37,7		256,51	563,8
Total	100,0 (96)	100,0 (2953)			

* Es solamente para asalariados

** Se excluyen a los ocupados que no perciben ingreso monetario alguno

Fuente: ídem cuadro 1

⁷ Cuando se efectuó el trabajo de campo, los planes de empleo temporario en el Conurbano Bonaerense que alcanzaban a la población entrevistada eran el Plan Trabajar y el Barrios Bonaerenses. Con estos planes se beneficiaban miembros de una quinta parte de los hogares beneficiarios de planes.

De los aspectos ocupacionales interesa describir y analizar en profundidad dos de ellos: la forma en que los empleos son obtenidos y el lugar en donde se desarrolla la actividad. Son dos aspectos relevantes porque por un lado permiten comprender el tipo y la calidad del empleo al que accede esta población, y por otro se vinculan con las redes sociales de los ocupados en asentamientos precarios.

La *forma de obtención de la ocupación* muestra que la búsqueda está circunscripta a canales informales. Tres cuartos de los entrevistados ocupados consiguió su empleo luego de haber consultado a parientes o a amigos. La obtención del empleo se relaciona estrechamente con la vinculación con contactos sociales informales. Se trata en general de miembros del hogar que los incorporan a alguna actividad productiva en la cual están insertos, o parientes o vecinos que pasan información sobre algún tipo de trabajo o les ofrecen empleo.

En el otro extremo, es insignificante el número de ocupados que obtuvieron su empleo gracias a la búsqueda del mismo en el mercado abierto. Una situación intermedia la constituyen los que se presentan en lugares demandantes de mano de obra. Un 8 por ciento obtuvo su empleo de esta forma. Se trata en todos los casos de personas que se presentaron a talleres o comercios lindantes con sus lugares de residencia. Unos pocos (4 por ciento) hicieron gestiones para ponerse por su cuenta (poner un kiosco en el hogar; comprar un carrito para salir a cartonear, etc.); y un 5 por ciento obtuvo su empleo por otro medio (Cuadro 3).

Cuadro 3

Distribución de los ocupados por cómo obtuvieron su ocupación principal	
Cómo obtuvieron su ocupación principal	%
Se presentó en fábrica, comercios, oficinas, etc.	8,0
Puso o contestó avisos en los diarios	2,0
Se anotó en alguna bolsa de trabajo, registro o lista	2,0
Consultó a parientes o amigos	78,0
Hizo gestiones para ponerse por su cuenta	4,0
Hizo cursos de capacitación	1,0
Buscó alguna otra forma	5,0
Total	100,0 (100)

Fuente: Elaboración propia en base a la entrevista a 100 hogares en cuatro asentamientos del GBA, 2001.

¿Qué significa concretamente que la búsqueda y obtención de empleo se base en las redes sociales? Interesa adelantar algunos aspectos. En primer lugar, que la búsqueda se base en las redes sociales significa que los lazos sociales son un recurso relevante, casi indispensable, para acceder a un mercado de trabajo excluyente. Desde otra perspectiva, puede argumentarse que esta forma de acceder al mercado de trabajo es un aspecto crucial en la reproducción de la pobreza. Las redes sociales de intercambio, son en general "horizontales",⁸ o sea los familiares o conocidos que facilitan el acceso al empleo, están sumidos en la misma situación de carencia y vulnerabilidad, desempeñándose en ocupaciones marginales. La información u oportunidades laborales que se brindan mediante este tipo de relaciones en el caso de poblaciones marginales, no brindan por lo tanto, "oportunidades" que ayuden a encontrar un trabajo de "calidad" y estable, o sea que permita salir de la marginalidad. Es preciso destacar una hipótesis básica del presente trabajo: en escenarios recesivos y de alto desempleo, activos fundamentales tales como redes sociales basadas en la reciprocidad y la autoayuda –familia, amigos, vecinos– tienden a perder efectividad para obtener un empleo. Dicho deterioro tiende a afectar fundamentalmente a la calidad de dichas redes más que a la extensión de las mismas. Los recursos que circulan en dichas redes se van agotando y pierden efectividad.

El lugar en el que desarrollan mayoritariamente las tareas requeridas por la ocupación es un aspecto que muestra la fuerte relevancia que tiene el barrio en la inserción laboral. Un cuarto de los entrevistados no necesita salir del asentamiento para desarrollar su actividad laboral. Gran parte de estos ocupados trabajan en emprendimientos productivos con base en el hogar. Como ya hemos afirmado se trata de rebusques laborales muy informales que se enmarcan dentro de una estrategia familiar de obtención de ingresos. Un tercio de los ocupados, salen del barrio para desarrollar su actividad laboral, pero el lugar al que se desplazan está en las inmediaciones del asentamiento. De hecho casi todos estos entrevistados van caminando a sus lugares de trabajo o utilizan la bicicleta. Poco más de uno de cada diez ocupados trabaja dentro del partido en el que está el asentamiento, pero en lugares distantes a sus barrios. Gran parte de estos entrevistados se desplaza igualmente en bicicleta o utiliza medios públicos de transporte. Finalmente solamente poco menos de un tercio de los ocupados se desplaza a otros partidos para trabajar. De estos, un grupo minoritario tiene su empleo en la ciudad de Buenos Aires (Cuadro 4). Es necesario asimismo sumar a los entrevistados que realizan contraprestaciones laborales en el marco de un plan de empleo temporario. Son trabajos que requieren escasa calificación, que se efectúan en el barrio o en sus inmediaciones y que lleva a los beneficiarios a relacionarse con gente en su misma situación,

⁸ Las redes sociales horizontales se estructuran no obstante en el marco de relaciones de poder y desigualdad (Ver Álvarez, 2001).

con vecinos ⁹ Son planes que refuerzan así el aislamiento social de los sectores en asentamientos precarios.

Cuadro 4

Distribución de los ocupados según lugar donde desarrollan su ocupación principal

Lugar	%
En el asentamiento en el que reside	25.9
Muy cerca (en el radio de 15 cuadras) del asentamiento en el que reside	32.7
En el mismo partido donde está su asentamiento	11.2
En otro partido	20.7
En Buenos Aires	9.5
Total (116)	100.0

Fuente: ídem cuadro 3

78

En conclusión, el barrio, o sea el asentamiento y sus alrededores, adquiere un carácter especial en relación con el desempeño laboral. Para más de la mitad de los ocupados, éste se presenta no solamente como el lugar donde residen, sino como el lugar en donde desarrollan las actividades que les permiten generar los ingresos. Los asentamientos precarios, por lo tanto, pasan a tener una dimensión particular dentro de las estrategias de generación de ingresos de los hogares, y le imprimen características especiales a éstas.

Ante la evidencia de la relevancia del barrio en la inserción laboral de ocupados residentes en áreas urbanas marginales, y en función de ahondar en el análisis de la inserción laboral de la población en asentamientos precarios, hemos

pensado efectuar un análisis más detallado de las características de las inserciones ocupacionales agrupando a los ocupados según el lugar geográfico en el que desarrollan su actividad laboral

Lo que a continuación se describe es un análisis de las ocupaciones que desempeñan los habitantes de áreas marginales. La descripción se hará agrupando las ocupaciones según se desempeñen fuera o dentro del asen-

⁹ El Plan Trabajar se estructuró sobre la base de la localidad y de las características socioeconómicas de los destinatarios. El Plan se inició con el objetivo explícito de usar el empleo creado para contribuir al desarrollo de la infraestructura de los barrios donde reside el desempleado. La historia del Plan Trabajar señala sin embargo las limitaciones de este enfoque dirigido a la creación del empleo cuando se divorcia del apoyo de las empresas locales. Los recursos nunca fueron suficientes para sustentar proyectos de infraestructura comunitaria de mediana y gran escala en que los participantes pudieran trabajar. En cambio, los trabajos se concentraron en los proyectos de servicio a corto plazo, como limpiar las calles o las aceras. La naturaleza de los trabajos y la falta de recursos también dio a entender que existían escasas posibilidades de recapacitar a los trabajadores.

tamiento. Como aquellas que se desempeñan dentro del asentamiento en casi todos los casos se realizan teniendo como base el hogar de los ocupados —o el de un vecino o pariente— hemos finalmente agrupado a las ocupaciones según se realicen fuera del hogar —o sea fuera del asentamiento— y aquellas que se desarrollan teniendo como base al hogar. Creemos que este análisis permite comprender dimensiones relevantes del trabajo en cuanto recurso para la generación de ingresos del hogar, y permite comprender asimismo aspectos que se relacionan con el tipo de capital social que los ocupados movilizan en relación con su actividad laboral.

Ocupaciones que se desempeñan

**fuera de la unidad doméstica -
fuera del asentamiento**

Una distinción importante en este grupo, lo constituyen las ocupaciones que hemos denominado *estables*. En el caso de esta muestra, los ocupados “estables” desempeñan su actividad laboral en el marco de algún tipo de contrato laboral; se trata de ocupados asalariados que tienen garantizado un ingreso estable por un período prolongado —al menos seis meses—. De los ocupados que conforman este grupo, un tercio es asalariado en blanco, o sea son ocupados que reciben algunos o todos los beneficios sociales.

79

El otro grupo dentro de los que desempeñan su actividad laboral fuera del hogar, lo constituyen lo que hemos denominado como desempeñando ocupaciones tipo *changas*; se trata en general de trabajos ocasionales o con pocas garantías de continuidad, en los que no existe una modalidad de contrato laboral, o dicho contrato es informal y/o vigente por un lapso muy acotado de tiempo. Son actividades que en términos generales podemos caracterizar como de “rebusque”.

Los ocupados “estables” representan a un tercio de la muestra; algunas de las ocupaciones que desempeñan son: personal de maestranza, operarios en taller o fábrica, empleados de diversos establecimientos. Entre los restantes ocupados, los que hemos caracterizado como realizando “changas”, se encuentran varios que se desempeñan en trabajos relacionados con la construcción, o en trabajos de reparación relacionados con la construcción (albañil, gasista, electricista, etc.); se trata en todos los casos de labores ocasionales, transitorias o de duración desconocida. Lo mismo sucede con algunas mujeres del servicio doméstico que hemos incluido en este grupo; otros realizan changas ocasionales en diversos sectores productivos, de servicios o comercio (remiseros, vendedor ambulante, gomero, lavauto, etc.).

Las ocupaciones tipo “changas”, en la mayoría de los casos, dadas sus características de informalidad, adquieren la forma de “rebusque”; pareciera que se recalca en ellas porque es lo que el mercado laboral permite realizar. En cam-

bio las ocupaciones "estables" se presentan como las "mejores". Es de destacar cuán fuerte sigue siendo el barrio aún en los trabajos que se realizan "fuera" del hogar. Su existencia adquiere particular relieve para los que se desempeñan en ocupaciones tipo "changas". En muchos casos aparece como el lugar al que "se sale" a desarrollar la actividad productiva. Sin embargo la proximidad al barrio de los lugares a los que "salen" a trabajar los que poseen ocupación estable, permite afirmar que también para ellos el barrio ejerce su influencia.

Una de las características más distintivas de las ocupaciones, en especial de las que adquieren las características de changas, es que funcionan cadenas laborales (el "ven conmigo") y la ocupación estaría determinada por "quien está cerca". María Angélica, una entrevistada, comentaba: "mi padre -que vive en un hogar en frente al suyo- trabajó siempre en la construcción, él es el jefe de los "loseros", le consigue el trabajo a mi marido, a mi hijo (17a) y a mis dos hermanos..."; Oscar, su marido acotaba: "me ofrezco, si me toman bien, sino mala suerte... Es por rachas... En general los trabajos son por acá cerca... A veces son acá mismo en el barrio...". Este ejemplo, que aparece como bastante típico en la población de asentamientos, ilustra cómo concretamente operan los vínculos cercanos y el barrio en general, en la obtención y desempeño ocupacional de la población marginada.

Son inserciones laborales muy vulnerables, sujetas además a una fuerte competencia por la gran oferta, lo que aumenta la precariedad laboral de los ocupados. José, jefe de un hogar con diez miembros, y actualmente único sostén del mismo, comentaba: "en noviembre una persona del barrio me llamó para que le ponga el techo a la casa. Le pasé un presupuesto de \$ 500. La señora me dijo que me iba a pagar solamente \$270. Acepté aunque era bajísimo por el tiempo que lleva y los materiales. Cuando estaba por empezar, otro le pasó un precio de \$200, y me quedé sin el trabajo...".

Ocupaciones que se desempeñan dentro de la unidad doméstica: emprendimientos familiares con base en el hogar

Alrededor de cuatro de cada diez ocupados desarrolla su actividad principal o secundaria en algún emprendimiento productivo con base en su hogar. Casi un tercio de los hogares de la muestra tiene en su hogar un emprendimiento de esta naturaleza. Identificamos como actividades laborales con base en el hogar a aquellos emprendimientos productivos que se realizan principalmente desde el hogar; pueden o no implicar la utilización de herramientas propias de trabajo.

Dentro de estas actividades productivas, se encuentran los siguientes tipos de ocupados: a - comerciantes y vendedores con local propio o de la familia; b - cartoneros;¹⁰ c - trabajadores a destajo en el propio hogar, d - costureras; e - remiseros muy informales; f - carpinteros con taller propio y g - técnico reparador con taller propio.

Este tipo de emprendimientos está estrechamente vinculado con el objetivo de lograr la supervivencia del hogar; constituye un caso de particular relevancia en cuanto estrategia familiar ocupacional y de obtención de ingresos.

Los emprendimientos productivos familiares con base en el hogar son una estrategia de generación de ingresos que suele involucrar a varios miembros del hogar. En general participan activamente los niños y la mujer (cónyuge), identificada por los miembros del hogar como la "ama de casa", desempeña un rol de gran importancia en la coordinación y distribución de las tareas productivas. En varios casos asimismo, miembros del hogar que desarrollan su actividad laboral fuera del hogar, al regresar al mismo, colaboran en el emprendimiento familiar.

Otra nota distintiva es que se trata de emprendimientos típicamente "informales" y marginales. A algunas de estas ocupaciones desempeñadas en el hogar es relativamente fácil acceder, situación que en varios casos encubre a miembros del hogar que se consideran "buscadores de empleo", pero que en la práctica no lo son por que realizan actividades productivas.

Son actividades laborales que tienen una particular incidencia en la conformación del capital social de los involucrados. Las actividades laborales implicadas en el desarrollo de estas ocupaciones llevan a que las relaciones sociales de los implicados se efectúen con miembros del mismo hogar y con otros habitantes del asentamiento. Muy marginalmente el desempeño de estas ocupaciones comporta relacionarse con personas no vinculadas con el ámbito del asentamiento.

Por parte de los trabajadores involucrados, las características de los emprendimientos productivos con base en el hogar influyen en que parece que no hay diferenciación entre ámbito laboral y de vivienda. Tampoco pareciera haber distinción entre el tiempo dedicado al trabajo y tiempo de no trabajo.

En este sentido llamó mucho la atención cuán poco concebida como "trabajo" es la tarea que se realiza dentro de la unidad doméstica. En muchos casos los emprendimientos productivos con base en el hogar constituyen la principal fuente de ingresos de la unidad doméstica, sin embargo no se percibe que el tiempo que insume sea "tiempo de trabajo", sino más bien "aquello que se realiza cuando se está en el hogar". De hecho, por ejemplo, en ninguna de las familias entrevistadas se tiene conciencia que el hecho de que los niños contribuyan

¹⁰ El cartoneo consiste en la recolección y posterior comercialización de objetos encontrados en la basura. Es una actividad que ha cobrado relevancia en la Argentina a partir del 2001 luego de la devaluación del peso y la fuerte crisis económica del país.

significa que éstos están efectivamente trabajando y generando ingresos para el hogar

Es de destacar a su vez que en general la que organiza el trabajo es la mujer, que en la mayoría de estos hogares fue definida como la "ama de casa", o sea como "la que no trabaja". Esta modalidad de desempeño de la ocupación les posibilita a las mujeres involucradas articular la vida doméstica y la productiva, regulando las horas de trabajo dentro de los límites del rol reproductivo y según sus necesidades. A su vez, es una modalidad productiva que permite la fácil incorporación de los niños.

La modalidad de trabajo en este tipo de emprendimientos, influye en que en el interior de los hogares, estos trabajos actúen como "refugio" ante el desempleo para los miembros que se encuentran buscando empleo.

Desde la perspectiva de los hogares carenciados, entre los factores que influyen en que este tipo de emprendimientos se mantengan y aparentemente tiendan a crecer, podemos enunciar su fácil acceso, la escasa demanda de calificación que tienen, su gran flexibilidad, que los torna atractivos para la incorporación de la mujer y de los niños. Pero creemos que el principal aspecto que influye en su mantenimiento es el inmediatismo en que viven estos hogares marginados. Deben imperiosamente generar ingresos para sobrevivir. Por lo tanto pese al enorme grado de explotación de varios de estos trabajos y a la casi nula acumulación que generan, permiten la entrada de dinero que garantiza la compra de los bienes más elementales.

Cabe destacar que existe una diferenciación en el interior de estos emprendimientos en cuanto al capital que debe invertir el hogar para comenzar con la actividad. Los que deciden instalar un comercio, trabajar a destajo en la confección o hacer de remiseros, deben contar con una capitalización que les permita invertir en las maquinarias para el emprendimiento. Sin embargo, este aspecto que indica una cierta "ventaja" inicial, no redundará en emprendimientos más exitosos; tampoco escapan al fuerte grado de precariedad y vulnerabilidad de los restantes emprendimientos.

Un último aspecto que interesa destacar es la significación que adquiere el barrio. Este se constituye en ámbito de realización de un heterogéneo conjunto de actividades económicas. Es dable repensar al barrio más allá de su carácter de sitio de vivienda de la mayoría de los hogares pobres urbanos rescatando el rol que éste tiene en tanto espacio económico vital para su reproducción material, y en cuanto a su rol como conformador de los vínculos sociales básicos del capital social de sus habitantes. Esta situación refuerza el círculo de marginalidad de estos hogares.

A continuación se describirán las modalidades de emprendimientos familiares con base en el hogar en las que hay más de dos hogares involucrados.

Atención de comercios instalados en el propio hogar

Los hogares que tienen esta estrategia de obtención de ingresos han instalado pequeños comercios dentro de sus viviendas o están anexados a ellas. Son en general "comercios" pertenecientes al ramo de alimentos, aunque en varios también se venden productos varios que incluyen artículos de bazar y en dos casos algún tipo de vestimenta.

La antigüedad de los negocios no supera los cinco años y, generalmente la instalación del comercio se realizó luego de que los entrevistados constituyeran sus propias familias. Su instalación se realizó en una de las habitaciones de la vivienda de la familia. La mitad de estos negocios poseen actualmente un nivel de equipamiento que evidencia un proceso de capitalización. Las máquinas adquiridas tienen por finalidad la conservación y el fraccionamiento de productos alimenticios: balanzas, cortadoras de fiambre, heladeras y freezer —como excepción— Pueden contar asimismo con otro tipo de equipamiento como un horno de barro para la cocción del pan. A pesar de ello, los negocios resultan muy informales y sumamente precarios; de hecho no están legalmente habilitados. La otra mitad de los negocios no posee maquinaria alguna. Se trata de kioscos muy informales; algunos utilizan la heladera del hogar para la venta de bebidas frescas. Asimismo, en varios de estos negocios familiares se venden alimentos elaborados en el hogar (tortas, empanadas, etc.).

Hay una mayor presencia de mujeres atendiendo estos comercios, la mayoría de las cuales son cónyuges en el hogar. De hecho, respecto de la división de roles para llevar adelante el emprendimiento, salvo excepciones, la mujer —cónyuge— es la principal responsable del negocio y su tarea es la atención al público: se ocupan generalmente de limpiarlos y de acomodar la mercadería en los estantes. Los jefes de hogar, y en algunos casos los hijos, se ocupan de reponer la mercadería. Para la mayoría de los jefes de hogar, la atención del negocio constituye su segunda ocupación.

Otros miembros del hogar colaboran con la atención. Esto, junto con el hecho de que los locales estén anexados a las viviendas, explica la gran cantidad de horas diarias que están abiertos. Es el tipo de emprendimiento con base en el hogar en el que mayor dedicación horaria se observa. En promedio los entrevistados involucrados en estos emprendimientos trabajan 52 horas semanales; y los miembros del hogar que más tiempo le dedican reportan trabajar hasta un total de 90 horas semanales. Los entrevistados declaran que, dadas las características de la clientela de los asentamientos, que compra diariamente sus víveres — en muchos casos al regreso de sus empleos — se hace necesario tener siempre el local abierto. "La gente pasa por acá antes y después del trabajo... Se trabaja mejor de

noche. A la gente no la puedo sacar". "Tener el negocio abierto todo el día es la única manera de sacar algo. Los domingos es el día que se vende mejor," expresan los entrevistados.

Otra característica de estos comercios, es la escasa posibilidad de formar un *stock* de mercaderías. De allí deriva la inevitable vulnerabilidad de los mismos. Van casi diariamente a los centros de abastecimiento, mayormente cercanos, no pudiendo acceder a centros con mejores precios.

Roberto, jefe de uno de los hogares entrevistados, describió así al emprendimiento productivo: "compramos las bebidas en el supermercado Norte, las traemos a casa en un carrito de madera, las guardamos en la heladera de casa y las vendemos. Compramos las bebidas a 1,50 \$ c/u y las vendemos a 1,90 \$... son monedas, pero al menos es algo".

Varios de los entrevistados afirmaron que les era imposible declarar el monto de los ingresos mensuales, dado que los ingresos del negocio son usados diariamente por el grupo familiar según sus necesidades. Esto les imposibilita llevar una contabilidad. "Uno tiene plata, va y compra mercadería, o saca para la casa... no, no sé cuanto sacamos, pero vivimos..." Cuando algunos miembros del hogar perciben salarios mensuales o quincenales, el poder disponer de entradas diarias puede ser un paliativo importante en un contexto de muy escasos ingresos. Pese a lo variante y difícil de calcular de los ingresos, hemos estimado una media de \$ 200 mensuales por hogar que tiene un comercio de estas características (Cuadro 5).

Otra de las notas distintivas de estos comercios es la venta fraccionada y por fiado. Eladio, jefe de uno de los hogares entrevistados, comentaba: "si no vendemos así, la gente no compra". Comentaba que venden por ejemplo 2 huevos, 1/4 kg. de harina, etc.

En síntesis, la posibilidad de instalar este tipo de comercios requiere en la mayoría de los casos un cierto grado de capitalización que permita invertir en la compra de las maquinarias y en el primer *stock* de mercadería. Este aspecto en los otros emprendimientos productivos con base en el hogar es prácticamente innecesario. En general dicho capital es adquirido gracias a alguna indemnización fruto de la pérdida de un trabajo asalariado. La doble coyuntura de pérdida de empleo (en general del jefe o cónyuge) y el disponer de dinero, motiva la decisión de comenzar con el nuevo emprendimiento.

Estos emprendimientos, comienzan, por lo tanto, en hogares en etapas avanzadas de su ciclo vital. En general tienen ya hijos jóvenes o adolescentes que ayudan en la atención de los mismos. Estos en general comienzan su vida activa en este tipo de emprendimientos o se insertan en éstos al perder sus empleos.

Cartoneo

Hemos incluido este tipo de actividad productiva entre las que tienen base en el hogar, ya que gran parte de la actividad se realiza en la unidad doméstica. Además al "salir" del hogar a "recoger" basura, no existe casi interacción con personas fuera de su actividad. Sintéticamente el trabajo se desarrolla de la siguiente manera: uno o más miembros del hogar sale con un carrito tirado por un caballo o una bicicleta a buscar desechos a determinados lugares cercanos al asentamiento. Dichos materiales son llevados a la vivienda, allí se los clasifica, se los desarma si es necesario, se descarta el material inservible y se prepara el que será vendido a los depósitos. El proceso finaliza cuando los materiales reciclables son vendidos a los depósitos.

El cartoneo es una actividad que absorbe mayormente a varones y que cuenta con una presencia importante de jefes de hogar. La mayoría de los hogares se dedican al cartoneo desde hace más de diez años, pero ha intensificado la actividad a partir de 2001. María (33a), por ejemplo, es hija de cartoneros. Nació en la villa y es la única actividad productiva que realizó en su vida. Comenzó a trabajar junto a sus padres y hermanos desde que tenía nueve años. Actualmente sus tres hijos trabajan con ella.

Por las descripciones de los entrevistados y algunos comentarios de personas de los asentamientos, parecería que si bien se trata de un trabajo sencillo, no es una ocupación de fácil acceso y existe mucho control entre los cartoneros, que constituyen, de hecho, un grupo muy cerrado. Deolindo así describía el aspecto recién mencionado: "cartonear es ir a buscar sobre aviso, no es como el ciruja que va y busca en cualquier lado... a mi mujer -Marta- ya la conocen, es cliente de algunas casas. El punto entre los cartoneros es no sacarse los clientes, cada uno sabe a dónde tiene que ir y no puede ir al lugar al que ya va otro... además Marta tiene permiso del presidente de comerciantes de José L. Suárez. Antes, a veces tenía problemas con la policía, pero ahora ya no... La cosa es tan estricta que hay lugares donde sólo la dejan entrar a ella y no por ejemplo a su hermano que también cartonea".

La actividad productiva fue descrita en los siguientes términos: (el que narra es Juan) "María con los tres chicos o con 1 o 2, va con su carrito a ciertos lugares de los cuales es 'cliente', y retira los desechos que le dejan... Va por ejemplo a *Fravega*, al *Banco Provincia*. Ellos saben que ella va y le dejan las cosas afuera. Trae las cosas con el carrito, las dejamos acá (terreno de la casa): el martes viene el camión del depósito y levanta todo". "Levanta cartón, TV (en *Fravega* la vez pasada le dieron 10 rotos), letreros... Los letreros tienen reactancia, de ahí quemamos los cables y se saca el cobre. Pagan \$9 el kilo (los del depósito), el cartón=\$0.5 el Kg.; las botellas= \$0.5 por botella (sobre todo las de sidra); fierro= 0.2 el kilo. Los precios bajaron mucho, el año pasado por el kilo de cartón nos daban \$35". Deolindo comentó que llevan todo a un único depósito, a cuatro cuadras del asentamiento. Ellos a su vez revenden las cosas.

Es de destacar que gracias al cartoneo, en varios de estos hogares realizan actividades de venta en el barrio de diversas cosas que encuentran. Elsa así describía esta situación: "a veces traemos zapatillas o ropa que vendemos entre la gente del barrio. Por ejemplo las zapatillas las vendemos a \$1 cada par... El otro día trajimos una tostadora de pan. La vendí a \$1"

La dedicación horaria en este tipo de actividades productivas es muy variada y difícil de calcular. En promedio se estimaron 38 horas semanales por trabajador. Los ingresos percibidos son aún más difíciles de calcular por lo variante e inestables. Sin embargo la estimación a la que se llegó fueron \$110 mensuales por esta actividad (Cuadro 5).

Trabajos a destajo en el domicilio

Diversos hogares en los asentamientos estudiados realizan actividades a destajo en su domicilio. Las actividades laborales de esta modalidad poseen los siguientes rasgos en común:¹¹

- El proceso del trabajo es coordinado desde una fábrica/taller ubicado cerca del asentamiento. En la misma se realizan algunas partes del proceso de trabajo y otras se realizan fuera del mismo. -Ciertas partes del proceso de trabajo son efectuadas por trabajadores a destajo en el asentamiento, bajo la siguiente modalidad: la fábrica/taller entrega la mercadería en proceso a un trabajador (empleado o no del taller) que habita en la villa o cerca de ésta; éste reparte el trabajo entre diversos habitantes del asentamiento, quienes deben realizar el trabajo en el tiempo acordado. Se encarga asimismo de proveerles las materias primas y de efectuar la paga por el trabajo efectuado. - Si bien se les entrega todo el material necesario para el trabajo, deben disponer de los útiles e instrumentos simples de trabajo: para el caso de los trabajadores de los asentamientos en estudio, disponer de dichos útiles e instrumentos significa por ejemplo invertir en la compra de una mesa que permita efectuar el trabajo¹² o garantizar un mínimo espacio donde el trabajo pueda efectuarse (sabiendo que éste es sumamente escaso en este tipo de viviendas). - No hay ningún tipo de vinculación contractual ni

formal entre los trabajadores a destajo y la fábrica/taller. La retribución salarial es por producto terminado. Los trabajadores a destajo, en general involucran a varios miembros del hogar en el trabajo, por lo que pasa a ser un emprendimiento familiar. Las tareas que realizan los trabajadores a destajo en sus domicilios no requieren

86

¹¹ Los emprendimientos de esta naturaleza que se realizan en los asentamientos estudiados son: armado de líneas de pesca, el doblado de bolsas para comercios; diversas tareas para los laboratorios fotográficos; y mezcla de materiales para elaborar productos de limpieza.

¹² Llamó la atención que en viviendas extremadamente carenciadas, donde por ejemplo varios miembros del hogar comparten una misma cama, o en los que se utilizan cajas de verdura como sillas, se disponga de mesas relativamente nuevas.

calificación alguna: son tareas sumamente sencillas. Al igual que con el cartoneo, se evidencia una fuerte presencia de trabajo infantil. De ahí que sea la actividad laboral con el promedio de edad más baja (Cuadro 5). Finalmente es de destacar que existe escasa o nula vinculación entre los trabajadores de los asentamientos involucrados en el mismo tipo de trabajo. En todos los casos afirman que tienen conocimiento que varios del asentamiento toman este tipo de trabajos, pero los desconocen. La relación laboral por lo tanto se establece solamente entre el dador de trabajo y la unidad doméstica.

El trabajo se caracteriza por una fuerte inestabilidad. Mónica comentaba "nunca sabemos cuándo llega el trabajo. Es muy variado. A veces pasamos meses sin nada. Otras veces llega y lo quieren para el día siguiente. Tenemos que correr mucho... casi no dormimos". La inestabilidad inherente al trabajo redundaba en que es imposible calcular la dedicación horaria y los ingresos mensuales. Tomando como referencia la semana anterior a la entrevista, calculamos una dedicación horaria semanal promedio de todos los involucrados de 16 horas, e ingresos medios mensuales de \$113 (Cuadro 5).

Trabajadoras de la confección

Se trata de un emprendimiento con base en el hogar que comparte varias de las características de la modalidad a destajo que hemos descrito. Sin embargo, se distingue de éstos por requerir un cierto grado de calificación y por la utilización de máquinas propias. Ambas características determinan que el desempeño de la ocupación adquiera características más individuales, o sea que, respecto del resto de las ocupaciones con base en el hogar, tiende a involucrar a un único miembro del mismo.

Las costureras subcontratadas en su domicilio son trabajadoras por cuenta propia, que además realizan ocasionalmente tareas como modistas. Luego de constituir su propio hogar tuvieron la posibilidad de dejar sus trabajos fuera de sus casas cuando pudieron adquirir la máquina de coser, ayudadas por maridos que tenían empleos estables. Una de ellas, al momento de la entrevista hacía costura recta de cartucheras para un taller; la otra, realizaba costura de prendas de vestir.

Además de padecer una fuerte explotación, la actividad está sujeta a la estacionalidad. Sus ingresos son los más bajos dentro de los emprendimientos productivos con base en el hogar. En base a lo trabajado el mes anterior a la entrevista, calculamos ingresos mensuales de \$60 y una dedicación horaria semanal de 14 horas (Cuadro 5).

En síntesis, algunos aspectos a destacar tanto de las costureras subcontratadas, como de los que realizan trabajos a destajo en su domicilio son:

87

- El sistema presenta ciertas ventajas para el empresario: puede en cualquier momento interrumpir sus pedidos a los trabajadores a domicilio sin tener que romper una relación salarial ni tener que preocuparse de asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo que queda desocupada.

- Los trabajadores distan mucho de efectuar todas las etapas del proceso productivo como quien posee un oficio. Deben efectuar aquella etapa que el empresario dispone; es una etapa que podría realizarse en el mismo taller de producción, pero que por razones de ahorro, y por lo tanto de garantizar mayores niveles de acumulación, el empresario decide "sacar del taller". La principal motivación del empresario parece ser ahorrar costos provenientes del mantenimiento en la fábrica de la fuerza de trabajo.

- Los trabajadores pueden fácilmente "caer" en estas modalidades de empleo dada la particular coyuntura del mercado de trabajo actual. Ellos si bien pueden vender libremente su fuerza de trabajo en un mercado de trabajo competitivo y abierto, se encuentran ante una economía en recesión, con fuertes aumentos de la tasa de desocupación; sus márgenes de negociación se van por lo tanto estrechando: se ven compelidos a depender de las condiciones que se les imponen

88

Cuadro 5

Promedio de edad, horas trabajadas en la semana e ingresos mensuales por tipo de emprendimiento familiar

Tipo de emprendimiento familiar	Edad	Horas trabajadas en la semana	Ingresos mensuales
Kiosco y venta de comida que hace	36,4	52,1	200,7
Cartoneo	31,4	37,9	110,8
Costura	40,5	14	60,0
Destajo	26,5	16,7	113,0
Remisería	39,5	70,0	300,0
Otro	33,0	33,2	270,7

Fuente: ídem cuadro 3

Conclusiones

La movilización del recurso del trabajo resulta de importancia para el bienestar de los hogares más pobres. Se trata de un recurso relevante alrededor del cual orquestan la supervivencia. El análisis presentado en este trabajo permite afirmar que el mercado de trabajo sigue brindando una alternativa para la supervivencia. El empleo es la fuente principal de ingreso, pero la fuerte precarización e inestabilidad laboral de las últimas décadas le imprimió características especiales que redundaron en la erosión de las estrategias de supervivencia. Los miembros de los hogares en áreas segregadas tienden a encontrar oportunidades solamente en los márgenes del mercado de trabajo. Son oportunidades con características de rebusque que esconden el desempleo en el que realmente se encuentran. Para la gran mayoría de los hogares la economía informal les ofrece espacios en los que pueden encontrar de qué vivir. En ese marco de informalidad los hogares orquestan estrategias ocupacionales variadas. Entre éstas se destacan la opción de poner un emprendimiento productivo con base en el hogar para ocupar a más de un miembro del hogar, y la opción de "salir" a realizar changas en el mismo barrio o en sus cercanías. Son, en general, opciones que en realidad esconden la falta de otras alternativas laborales.

La literatura latinoamericana centrada en las estrategias de supervivencia ha destacado la capacidad ingeniosa de los pobres en contextos adversos para generar alternativas de ingreso. Les damos la razón. Los hogares carenciados tienen una gran capacidad de "rebuscarse" dentro del margen que dejó el mercado de trabajo para crear opciones que les permiten sobrevivir. Sin embargo esta literatura no problematizó suficientemente que existe una jerarquía entre los recursos con los que cuentan los hogares y, dentro de ésta, el significado del trabajo estable y de calidad. Nuestro análisis da indicios que éste no es uno más de los muchos recursos con los que cuentan los marginados, sino que es el más relevante. Creemos que la complementariedad de fuentes de ingreso distintas al trabajo asalariado es un mito perverso. En realidad, el trabajo asalariado ha sido la principal fuente de ingreso para las familias pobres urbanas, pero la mayoría de los estudiosos de la pobreza desde la perspectiva de las estrategias de supervivencia, se centraron en la idea de la coexistencia de múltiples recursos y fuentes de ingresos y la complementariedad entre ellos. Creemos que al verse despojados de su recurso más importante, o sea de la capacidad de hacer uso de su fuerza de trabajo, se ha producido un efecto dominó y acumulativo sobre la capacidad de movilizar otros recursos, incluidos los recursos que las redes sociales aportan a sus miembros. En este sentido cobra relevancia una de nuestras principales hipótesis: el capital social no puede sustituir lo que provee el empleo estable. Al contrario, en contextos de ausencia de un empleo de calidad, el capital social de los trabajadores se erosiona. Podemos afirmar entonces que la falta de opciones de

89

empleo "de calidad" es uno de los factores que alimentan el creciente aislamiento social en el que los sectores más marginales viven, atentando contra los patrones de integración social.

La residencia en contextos de segregación residencial le pone límites a la búsqueda de trabajo. Es claro que la incorporación de nuevos miembros al mercado de trabajo sigue siendo la estrategia más extendida para hacer frente a situaciones de creciente vulnerabilidad. Sin embargo esta estrategia enfrenta obstáculos. Se hace difícil incorporar a nuevos miembros al mercado de trabajo cuando no hay trabajo. Los hogares más carenciados pueden compensar el desempleo o la desprotección de sus miembros, pero a largo plazo dicho proceso conduce al desgaste de las redes de reciprocidad, la liquidación de activos conquistados en épocas mejores. En escenarios recesivos y de alto desempleo, como los que caracterizaron la economía argentina en 2001/2002 –cuando se efectuaron las entrevistas que sustentan este artículo–, activos fundamentales tales como redes sociales basadas en la reciprocidad y la autoayuda –familia, amigos, vecinos– tienden a perder efectividad para obtener un empleo. Dicho deterioro tiende a afectar fundamentalmente a la calidad de dichas redes más que a la extensión de las mismas. O sea, los recursos que circulan en dichas redes se van agotando y pierden efectividad.

90

Las respuestas de los hogares en asentamientos precarios, o sea la forma en que orquestan sus estrategias ocupacionales en aras de obtener ingresos para la supervivencia, constituyen uno de los mecanismos que nutren el aislamiento social de los pobres urbanos. Se trata de estrategias que hunden a los "trabajadores" cada vez en sus propios barrios, los sumerge en las precarias oportunidades "ocupacionales" que el barrio puede brindar. Los convierte en "hábiles" orquestadores del rebusque, pero definitivamente no les brinda oportunidades para salir de la marginalidad. Se trata de estrategias ocupacionales del "buscador" de ingresos, no del "trabajador". Son rebusques que los marginan cada vez más. Los planes de empleo, dados sus rasgos de localidad, se inscriben también en esta lógica, brindando escasas posibilidades de acumular el tipo de capital social y cultural que aumenta la empleabilidad.

Quisiéramos concluir remarcando la relevancia de estudiar la pobreza desde la perspectiva de la segregación residencial. Es necesario otorgar importancia a los efectos del entorno social de los lugares de residencia sobre las posibilidades que tienen las personas y los hogares pobres de mejorar sus condiciones de vida. Es necesario concebir a los vecindarios como contextos ecológicos que mediatizan el acceso de las personas a las fuentes más importantes de activos físicos, sociales o humanos localizadas en el mercado, en el Estado y en la comunidad.

La importancia de la influencia del contexto social puede ser de gran riqueza para estudios que suelen focalizarse en las características de las personas y de

ahí explicar su déficit de integración. Cuando se estudia el acceso al mercado de trabajo, por ejemplo, creemos que es relevante considerar que los vínculos con el mercado de trabajo están afectados por factores y procesos propios de contextos con altas densidades de carencias, además de estarlo por aspectos relacionados con el capital humano y las trayectorias ocupacionales propias de las personas. Creemos a su vez que los efectos del contexto de residencia se van a revelar con mayor nitidez en las generaciones socializadas en esos vecindarios, para las cuales la influencia del barrio claramente antecede a sus intentos de inserción laboral.

Es necesario reforzar estas conclusiones afirmando la necesidad de que los pobres accedan al más indispensable de los recursos: el trabajo digno, el trabajo de calidad. Es este tipo de recurso el más importante para garantizar no solamente el acceso a los bienes y servicios indispensables para la supervivencia, sino es el recurso mejor dotado para garantizar los niveles mínimos de ciudadanía, y por ende, de integración social. Se trata por lo tanto de auspiciar medidas de crecimiento económico y de generación de empleo. Pero sobre todo es indispensable reactivar el rol del Estado en el ámbito social.

91

Bibliografía

- ALVAREZ, SONIA L. (2001), "Pobreza autogestionada" en *¿Solidaridad desde el poder?* Revista Encrucijadas de la Universidad de Buenos Aires nro 14, Buenos Aires, UBA (año 2 dic. 2001)
- BAYÓN, CRISTINA y GONZALO SARAVI (2002), "Vulnerabilidad social en la Argentina de los años noventa: impactos de la crisis en el Gran Buenos Aires" en R. Koztman, *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*, Montevideo, Cebra, Comunicación Visual
- GONZÁLEZ DE LA ROCHA, MERCEDES (2003), "La nueva soledad urbana: vulnerabilidad y agotamiento de recursos", ponencia presentada en el *Congreso del LASA*, Dallas, EEUU, Marzo
- GONZÁLEZ DE LA ROCHA, MERCEDES y ALEJANDRO GRINSPUN (2001), "Private Adjustment: Households, crisis and work", en Alejandro, Grinspun (ed.), *Choices for the Poor. Lesson from National Poverty. Strategies*, Nueva York, United Nations Development Programme: 55-87
- KAZTMAN, RUBÉN y G. WORMALD – coordinadores- (2002), *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*, Montevideo, Cebra, Comunicación Visual

KAZTMAN, RUBÉN (1999). "Marginalidad e integración social en Uruguay" en Jorge Carpio e Irene Novacovsky (compiladores). *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires. Siempro/FLACSO

MASSEY, D. (1996). "The age of extremes: concentrated affluence and poverty in the twenty-first century", in *Demography*, Nov., v 33, Nro. 4.

MOSER, CAROLINA (1998). "The asset vulnerability framework: reassessing urban poverty reduction strategies", en *World Development* Vol. 26, nro. 1. Washington DC, The World Bank

SABATINI F, G. CÁCERES y J. CERDA (2001). "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción". *EURE*, 27, 82.

SUÁREZ, ANA LOURDES (1998). "Profundización de la exclusión. Hogares de bajos ingresos del Gran Buenos Aires", en *Estudios del Trabajo* Nro. 15 – Primer Semestre 1998

TORRES, HORACIO (2001). "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", en *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, vol 27(80)

WILSON, WILLIAM JULIUS (1996). *When Work Disappears*. New York, Alfred A. Knopf

y el efecto negativo que ejerce la residencia en áreas ecológicamente segregadas

En contextos de achicamiento del mercado de trabajo y ante la inadecuada respuesta del Estado, los hogares en asentamientos precarios orquestan estrategias ocupacionales variadas. Entre éstas se destacan la opción de poner un emprendimiento productivo con base en el hogar para ocupar a más de un miembro del hogar, y la opción de 'salir' a realizar changas en el mismo barrio o en sus cercanías. Son en general opciones muy informales que en realidad esconden la falta de otras alternativas laborales.

Las respuestas de los hogares en asentamientos precarios, o sea la forma en que orquestan sus estrategias ocupacionales en aras a obtener ingresos para la supervivencia, constituyen así uno de los mecanismos que nutren el aislamiento social de los pobres urbanos. Se trata de estrategias que hunden a los 'trabajadores' cada vez en sus propios barrios, los sumergen en las precarias oportunidades 'ocupacionales' que el barrio puede brindar y los relacionan laboralmente "entre pares". Los convierte en 'hábil' orquestadores del rebusque, pero definitivamente no les brinda oportunidades para salir de la marginalidad.

When the labour markets is in crisis and without adequate State responses, households in poor settlements develop a variety of occupational strategies. Among them two relevant options are: having a household productive activity in order to occupy more than one household member, and the option of "going out" for work in precarious activities developed in the same neighborhood. These two are very informal work options that hide the lack of other labour alternatives.

Poor household responses, that is the way in which they develop occupational strategies in order to generate income for their survival, become therefore one of the mechanisms that sustains the social isolation of the urban poor. These are strategies that submerge worker deeper in their neighborhoods, in the precarious job opportunities that poor settlements can offer. These strategies make poor workers have job relationships only among themselves. These are not job opportunities that can make poor get out of poverty and marginality.

Resumen

Este artículo analiza las características que adquiere el empleo en los hogares más afectados por el proceso de segregación residencial de los noventa. Se analiza qué les implica a estos sectores tanto la falta de empleo como su fuerte erosión. Se efectúa un análisis que privilegió dos aspectos de la inserción ocupacional: la forma de obtención de las ocupaciones y el lugar geográfico respecto del asentamiento en donde se desarrolla la ocupación. El análisis muestra la fragilidad laboral de los hogares pobres marginales.

Abstract

This article analyzes the characteristics that employment acquired in the households most affected by the nineties residential segregation process. It analyses the consequences for these sectors of the lack of employment and its strong erosion. The analysis considers mainly two aspects of labor insertion: the way jobs are obtained and the geographical location of these people's jobs. The analysis indicates the labor fragility of marginal poor households, and the negative effects of living in areas ecologically segregated.

Descriptores

(pobreza)
(segregación residencial)
(estrategias ocupacionales)

Key words

(poverty)
(residential segregation)
(occupational strategies)